

APROXIMACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA Y ASPECTOS RITUALES DE LA AURORA LORQUINA. LA RENOVACIÓN DE UNA TRADICIÓN REMOTA

Emilio del Carmelo Tomás Loba
Licenciado en Filología Hispánica. Etnógrafo

Resumen

Con motivo de la reconstrucción musical y ritual de la Cuadrilla de Auroros de Lorca, esto es, de la Aurora Lorquina, vamos a establecer un recorrido etnográfico que partirá de las agrupaciones de Auroros que, hasta no hace mucho, poblaban las calles de la ciudad del Guadalentín, para observar así el rito portado en las noches del sábado al domingo. Además, atenderemos a la particular historia vista por los componentes de antiguas Cuadrillas de Hermandad (integrantes, anécdotas...), así como a la literatura, música, temática..., a través del cancionero recogido.

1. INTRODUCCIÓN

“Hasta hace pocos años se oía ciertas noches por las calles y alrededores de esta vetusta y polvorienta ciudad, *–donde toda incomodidad tiene su asiente*” y, sin embargo, de innegables encantos para sus naturales–, una algarabía temerosa, estridente, aulladora, musical, de una musicalidad primitiva y extraña, que representaba a la imaginación sorprendida, azucar de canes, gritos de socorro, lamentos de desesperación, ayes, quejidos; todo ello, era música, era armonía, y era sobre todo, belleza; una belleza huraña y tremenda como la de la tempestad, como el rugido de las fieras y alimañas de los montes, como los gritos de los demonios en un gran paroxismo de locura.

Ésta era la impresión que producían en el ánimo los cantos nocturnos de La Aurora, hermandad establecida por los devotos de la Virgen de este título, en la Capilla





del Rosario; también en la parroquial de San Cristóbal existía otra de igual nombre, y hasta creo que una tercera en San Pedro; cada una de estas tres hermandades tenía su cuadrilla de músicos y cantores, que en la noche del sábado al domingo de todas las semanas del año, excepto cierta época, salían al filo de la media noche y no se recogían hasta la salida del sol, el cual era poderoso a hacer retirar a los alborotadores cofrades, que roncaban por el cantar y las libaciones, se diseminaban y ocultaban a sus respectivos domicilios, terminada aquella noche toledana místico-pagana, dedicada a loar a la Virgen y santos patronos, sin olvidar el culto al jocundo Baco.

Un estandarte, el de la cofradía, era el guión tras el que marchaba la cuadrilla de ocho o diez devotos cantores, entre ellos, el tenorino, la voz chillona y cascada de vieja bruja, cuyo timbre sobresalía en los momentos de mayor furor musical del estruendo de voces e instrumentos que le acompañaban; éstos eran un enorme pandero del tamaño de un regular harnero o garbillo, al que se golpeaba con una maza como la de los bombos, el que emitía un sonido bronce y opaco; algunos pares de sonoras campanillas, guitarras y tiple o timple, que era un guitarrillo de cinco pares de cuerdas. Así pertrechados, y acompañados de algunos admiradores, no dejaba cada cuadrilla de cantar varias coplas de su repertorio, —repertorio clásico, cuya letra se transmitía de generación en generación—, ante las puertas de los cofrades de las respectivas hermandades, y sobre todo, ante las puertas de las tabernas amigas, de la población o de los ventorrillos de la huerta. Después de dar tres descomunales porrazos sobre las cerradas maderas, y pronunciar la sacramental frase *Ave María purísima*, rompían el fuego musical de los de las campanillas agitándolas con ritmo y energía, luego surgía la voz cantante de grito agudísimo entonando la copla, y, el acompañamiento de voces, guitarras, campanillas y pandero, completaban el concierto inexplicable, cuyas notas, inflexiones, altos y bajos, modulación y discordancia, dicen los inteligentes en música, —y a su testimonio me atengo—, que es de todo punto imposible trasladar el pentagrama; pues los medios de expresión gráfica musicales que se conocen no son bastante para ello”.

Hemos querido dar comienzo esta andadura etnográfica con las palabras de Joaquín Espín Rael dado que, en su artículo *Folk-lore Lorquino. «La Aurora»*¹,

¹ ESPÍN RAE, J., 1993: “Folk-lore Lorquino. «La Aurora»”, *Antiguallas Lorquinas*, Centro Cultural Espín, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia, pp. 93-98. Este libro es una recopilación de diferentes artículos que aparecieron repartidos a lo largo de varios años en diferentes publica-

ciones. La edición original a la que pertenece el presente artículo es: ESPÍN RAE, J., 1922: “Folk-lore Lorquino. «La Aurora»”, *Almanaque San José de Calasanz*, Lorca (Murcia), pp. 90-105. Al final de este artículo aparece un pequeño cancionero de *Coplas de Aurora* de Lorca: alabanzas a la Virgen de las Huertas, San Clemente, el milagro de la Cruz de Caravaca, temática de Pasión, San Bernardo, la Concepción de María, el apóstol Santiago..., e incluso, otra de carácter satírico.

confeciona en pocas palabras una descripción que, de alguna forma, atestigua el trabajo que nosotros tratamos de perpetuar o dar cabida aquí mediante la difícil tarea de buscar y entrevistar a las pocas gentes que conocen o saben de este singular rito, La Aurora, en plena sociedad del tercer milenio. Así, de manera satisfactoria podemos atender a una *quasi* simetría en los datos obtenidos por nosotros con los que refleja el genial erudito lorquino, si bien es cierto que dada la experiencia de nuestros informantes tendremos que matizar algunos datos.

No obstante, nos llama poderosamente la atención cómo, en esta era de devastación intelectual, territorial y social, la población todavía mantiene, no sin gran esfuerzo, lazos e hilos de su identidad donde quedan fosilizadas unas formas de ser, unas normas de conductas rituales si queremos, que en esta atroz actualidad, todavía, nos dibujan cómo era la forma de interpretar la ceremonia, el rito, en esta zona del sureste español.

Con lo mencionado anteriormente, hemos de señalar que la constancia de una situación popular musical en el sureste español totalmente anodina respecto al resto de la Península Ibérica no sólo queda referenciada por las numerosas y patentes constantes vitales con las que aún cuenta el amplio sentido del *Folklore* en la Diputación de Lorca, sino que también puede ser verificado en la casi totalidad del antiguo Reino de Murcia donde la inmensidad de agrupaciones musicales de ritual festivo-religioso perduran, de una forma u otra, todavía con un sentido pleno que adquiere dimensiones sincrónicas y diacrónicas permitiéndonos un análisis comparativo (etnológico), descriptivo (etnográfico) y semiótico (antropológico), así como etnomusical.

Para el campo que aquí acotamos, el referido al mundo de las Cuadrillas de Hermandades o de la Aurora sea cual sea su advocación o imagen titular, hemos de apuntar que esta vasta extensión territorial murciana nos permite discernir con total claridad las numerosas variedades literarias, así como las variantes musicales y estilísticas. Es por ello que no tenemos más que atender a agrupaciones de la Aurora como son las del Bajo Segura tales como los Auroros de Catral,



Guardamar del Segura, Hurchillo, etc., de la Vega Media-Altiplano como son los de Abanilla o Yecla, los de la Huerta de Murcia como son los de Rincón de Seca o Javalí Nuevo, el Noroeste como La Copa de Bullas, la Sierra de Albacete como Peñas de San Pedro, etc.

De esta forma, y a pesar de los rasgos diferenciadores que entre pueblos o lindes geográficos se producen, estas antiguas melodías han centrado la atención del curioso o aficionado, del estudioso de la antropología o bien la etnomusicología, provocando así una imperiosa necesidad de abordar la noticia o el estudio en torno a un claro tema común como son las distintas manifestaciones de la Aurora conformadoras de una unidad ideológica: la antigüedad o el sabor añejo y la imponente presencia de las voces rasgadas en el claro de la noche alzando melodías cultas...

Así lo dejó patentado José Martínez Ruiz "Azorín" para referirse a los Auroros de Yecla (Murcia)², Ruiz-Funes, Walter Starkie y el escultor Antonio Garrigós, sin olvidar al gran antropólogo americano Alan Lomax para referirse a los Auroros de Monteagudo (pedanía de la capital murciana)³, el citado Espín Rael para Lorca⁴, Nicolás Rex Planes para los Auroros de Espinardo⁵, o el profesor de música J. Verdú para referirse a los Auroros de la Huerta de Murcia en general que, en el día de Jueves Santo, se daban cita en la plaza de San Agustín (frente al Museo Salzillo)⁶... Lo que está claro es que para la persona preocupada por el inmediato pasado, los cantos del ritual de la Aurora nunca han pasado indiferentes...

Por otra parte, dado que esta contemporaneidad hastiada de demagogia, eufemismo barato y frivolidad preindustrial ha provocado una ruptura en la forma



Foto 1. Nicolás Galiano Mondéjar con un zaramangüel. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba.

de pensamiento, no nos resulta difícil comprobar que, en general, se haya degenerado en favor de un desprecio casi lascivo hacia estos cantos..., factor que se ha producido de forma extensible a la casi totalidad de rasgos tradicionales de la sabiduría popular, desde la *cabañuela* hasta la gastronomía pasando, obviamente, por la religión.

No obstante, y circunscritos a la gran ciudad de Lorca (Murcia), la inquietud y el gusto por "lo antiguo" siempre aflora y hay quien todavía se niega a que este dinamismo de servicios terciarios y pérdida de valores éticos y religiosos (esto es, costumbres populares), promoviendo y reforzando de por sí la progresiva pérdida de identidad local, siga su curso. Así, unos jóvenes encabezados por Nicolás⁷ han reavivado esa música consistente en *azuzar de canes, gritos de socorro, lamentos de desesperación, ayes, quejidos; todo ello combinado en una especie de ritmo desacomode y sin cadencia, y, que a pesar de todo ello, era música, era armonía, y era sobre todo, belleza...*, cuadro que tan bien, mediante bellísimos brochazos pictóricos, describía Espín Rael. Es decir, ha renacido de entre las cenizas de la memoria... la Aurora Lorquina.

² MARTÍNEZ RUIZ "AZORÍN", J. 1994: *Las confesiones de un pequeño filósofo*, Espasa-Calpe, Madrid. También escribió "Azorín", en el capítulo XXV de la primera parte de *La voluntad* pequeñas descripciones del ritual de la Cofradía de Yecla: *De pronto canta en la calle la vieja cofradía del Rosario. El coro rompe en una larga melopea monótona y llorosa. Las campanillas repican persistentes; las voces cantan plañideras, ruegan, suplican, imploran fervorosas*; MARTÍNEZ RUIZ "AZORÍN", J., 2002: *La voluntad*, edición facsímil editado por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia.

³ De los autores mencionados, tal vez sea más relevante la labor del americano Alan Lomax que en diciembre de 1952 visitó Murcia con objeto de recoger, como así lo hizo, materiales de documentación oral. Actualmente se está editando todo su trabajo discográfico de índole popular recogido en España y el perteneciente a Murcia, donde aparece la amplia producción musical de los Auroros de Monteagudo (Murcia), saldrá a la luz próximamente.

⁴ Véase nota 1.

⁵ REX PLANES, N., 1970: *La Huerta que yo viví*, publicado en *Murgetana*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

⁶ VERDÚ, J., 1906: *Colección de Cantos Populares de Murcia*, Vidal Llimona y Bocetta, Barcelona.

⁷ Nicolás Galiano Mondéjar, "rezaor" lorquino y Cuadrillero de la Aurora a quien fervorosamente le dedico este artículo por su amistad, colaboración en este trabajo al proporcionarnos el cancionero aportado en el *Anexo*, así como el interés fervoroso por la gran *Aurora Lorquina*. No quiero tampoco olvidar agradecer a Bartolomé García Martínez la amabilidad que ha tenido en cedernos fotos de los Auroros de Lorca, así como tampoco elogiar a la Cuadrilla de Auroros, los Auroros de Lorca o la Aurora Lorquina (todo una misma cosa) por llevar a cabo una ilusión. Mi última dedicatoria es para Paco "el Carrillo" y Ángel "el Ciego", por darme toda esta información valiosísima, impagable sin duda, y, ante todo, por ser historia viva de una tradición secular.



2. HISTORIOGRAFÍA DE LAS CUADRILLAS DE HERMANDAD DE LORCA VISTA POR LOS AUROROS

Para comenzar este apartado queremos hacerlo con el gran maestro Fuentes y Ponte, el cual, para su libro *España Mariana*, tuvo un pequeño lugar para los *Auroros de Lorca*, símbolo de que no era éste un hecho musical aislado sino que era conocido y, digámoslo así, reconocido en la por entonces provinciana capital de Murcia de 1880⁸.

Estas albas ó alboradas cuyas cadencias musicales, tienen un carácter y ritmo oriental, se conservan con glosa de Salve, así en Murcia como en Orihuela y sus huertas donde los Cofrades no solo cantan á la hora del alba, sino que también acompañan hasta el cementerio al cadáver de cada hermano, y cantan Salve de difuntos al darle tierra como para sufragios generales y particulares, sobre las sepulturas en el día de ánimas.

Los gitanos conservan aun la costumbre de cantar delante de las casas de los novios la madrugada del día de sus bodas, tocando guitarras y castañuelas, como también disparando escopetas costumbre morisca á no dudar, y en Lorca y Los Velez, como en el reino de Jaén, aun sale en algunos pueblos la despierta del rosario de la Aurora para ir á primera misa formando una comparsa de cantores que se acompañan con guitarras cuyo monotono rasgueo se ha llamado "Zangarreada" sirviendo de pedal una castañuela grande que con sus golpes acompasados hace el mismo efecto que la campana, único instrumento que sirve de pedal á el coro de los Hermanos de la Aurora en Murcia, las voces son, Tenores, Barítonos Bajos, y uno ó dos contraltos, pero á falta de tiples, alguno de estos últimos cantan de falsete en los finales de las estrofas como á solo en una copla especial que mal titulan Chamberga, sin que satisfaga su metrificación á cuanto para los versos de tal nombre, prescribe el arte poético, pues debiendo ser una seguidilla de seis versos que lleven cada dos pareada una asonancia y el primero tercero y último sean de tres sílaba cada uno, este canto tiene siete versos, seis decasílabos y pentasílabos el quinto.

2.1. GRUPOS E INTEGRANTES DE LA AURORA LORQUINA

Fuera de las apreciaciones de curiosos, investigadores o cronistas, la versión más fidedigna, para nosotros, es la

que pueden aportarnos los hombres que pertenecieron a la Aurora Lorquina en el inmediato pasado. Es así que nos acercamos a dos históricos de esta tradición en la Ciudad del Sol: Paco "el Carrillo" y Ángel "el Ciego"⁹.

El primero, Francisco Martínez Carrillo, Paco Carrillo o "el Carrillo", perteneció a la Cuadrilla de Auroros de San José cantando y tocando las campanillas desde aproximadamente el año 34 hasta el comienzo de la guerra civil española en el año 36, y después retomó la tradición tras la consecución del conflicto bélico en el año 40.

Por otra parte, Ángel López Llamas, antes apodado Ángel "de San José" pero tras su ceguera conocido como Ángel "el Ciego", nunca fue un militante pleno de la Aurora, aunque sí colaborador de la misma esporádicamente; contrariamente fue un asiduo de la Aurora en tiempos de Pascuas por su faceta como músico de bandurria y laúd, así como también por su facilidad repentizadora como Guión o Trovero a partir del año 69.

Así, preguntando e indagando en la historia local en torno a este rito, pudimos averiguar que el vocablo empleado para designar a estos grupos de hombres, esto es, los Auroros, que culminaban el ritual de *cantar rezando* o *rezar cantando* al amanecer, era el de *La Aurora* fundamentalmente, aunque era también muy habitual emplear la expresión *Cuadrilla de Auroros* y, en muchísima menor medida, aunque aparece el término en nuestras entrevistas, la palabra *Campanilleros*. Lo que es rotundamente cierto es que la acepción *Campana*, muy común en la huerta de Murcia, aquí resulta una designación extraña y forastera.

De esta forma, para acercarnos a las agrupaciones o Cuadrillas de Auroros que había dispersas por Lorca antes de la guerra civil, hemos de señalar que eran tres las encargadas de cantar la Aurora: la *Cuadrilla de San Cristóbal*, la *Cuadrilla de San José* y la *Cuadrilla de la Ramblilla de San Lázaro*. No obstante, es justo mencionar que a pesar de alzarse éstas como agrupaciones distintas, los integrantes eran los mismos en prácticamente todas, sobre todo en la relación que existía entre la *Cuadrilla de San José* y la *de La Ramblilla*. Enumeramos a continuación los componentes de las agrupaciones:

a) *La Ramblilla de San Lázaro* estaba formada por los siguientes integrantes: "el tío Moreno" (era natural

⁸ FUENTES Y PONTE, J., 1880: *España Mariana ó sea Reseña Histórica y Estadística, por provincias, partidas y poblaciones, de las imágenes de la Santísima Virgen, de los Santuarios, Capillas y Templos que la están dedicados, y el culto que se la tributa en esta religiosa nación. Provincia de Murcia. Partidos de Murcia, Lérida*. Hemos respetado la norma ortográfica original.

⁹ Francisco Martínez Carrillo, más conocido como Paco "el Carrillo", nacido y criado en Lorca, en el barrio de San José, ha sido Auroro o acompañante de la Aurora de San José. Ángel López Llamas, Ángel "de San José" o "el Ciego", nacido en Lorca, ha sido colaborador de la Aurora.



de esta agrupación), “Alicates” (era natural de esta agrupación), Paco “el Carrillo”, Antonio “el Pili” (natural de este grupo). Así, para nuestro informante Ángel “el Ciego”, la Hermandad o Cuadrilla que ha aportado más y mejores auroros al ritual lorquino ha sido la de *La Ramblilla de San Lázaro*, donde sobresalía la fundamental figura de Antonio “el Pili”, también conocido como Antonio “el Loco”, “cantaor” y campanillero, esto es, “tocaor” de las campanillas, instrumento rítmico básico en el cante de la Aurora.

- b) Por lo que respecta a la *Cuadrilla de Auroros o la Aurora de San José* hay que señalar que estaba integrada por Antonio “el Pili”, “el tío Moreno”, los dos hermanos “Bolos”, Narciso y Manolo (eran naturales de esta agrupación), y nuestro informante Paco “el Carrillo” (natural de este grupo).
- c) Y la Cuadrilla de Auroros de San Cristóbal estuvo integrada por “Pitillín”, Jesús “el Gordo”, “el Buche” y Juanito Grajalva.

En definitiva, casi todos los Auroros pertenecientes a barrios distintos con Cuadrillas de Auroros de distinta advocación solían estar juntos en una misma Cuadrilla. Es más, se daba el caso que muchas de las veces se ponían de acuerdo en relación con el recorrido de calles por el que iban a discurrir a realizar la *Despierta* o *cantar La Aurora*... Esto fundamentalmente nos explica qué grado de colaboración había entre los Auroros, lejos de los “piques” que dicen las gentes del pueblo existían entre ellos, y el ejemplo más claro lo tenemos en las palabras de Paco “el Carrillo” afirmándonos que cuando una Cuadrilla quería salir para hacer la Aurora, si les faltaba gente buscaban colaboradores de las restantes, de ahí que a pesar de que hubiera tres instituciones o Hermandades petitorias en Lorca, en realidad pareciera una sola.

Por finalizar este apartado, hemos de señalar que existe una *Copla de Aurora* que enumera, dentro de la brevedad de tal formación literaria, los componentes de la *Cuadrilla de la Ramblilla de San Lázaro* que, a modo de sorna, cantaban al recogerse..., siempre en una taberna:

*Abre, abre María la puerta
que venimos ocho y bebemos tos
Alicates y los tres “Pilises” y el Bolo
y su hijo y el abuelo y yo.
¡Ábrenos por Dios!
nos tomamos cuatro perras gordas,
cantamos la Aurora y nos vamos tos*¹⁰.

¹⁰ Copla recitada por Ángel López Llamas en una entrevista realizada el 8 de febrero del año 2007.

2.2. RITUAL

Para dar comienzo esta semblanza de recuerdos, debemos precisar que la reconstrucción de este apartado la hemos ido conformando a raíz de las opiniones de nuestros informantes, verdaderos elementos portadores de intrahistoria¹¹... De esta forma, pudimos comprobar que la fidelidad de los recuerdos contrastaba, inevitablemente, con la idea que nosotros, a título particular, nos habíamos planteado en nuestra cabeza acerca de lo que sería o podría ser la Aurora en materia de organización institucional, jerárquica o social y ritual..., pero la realidad, como todo en esta vida, es proclive a ser matizable.

Empezando así por el *ORIGEN SOCIAL* de muchos de los componentes de la Aurora anotaremos que, según nuestros informantes, tal hecho está ineludiblemente unido a la labor del pastoreo, oficio que, parece ser, regentaban en su gran mayoría los Auroros, no ya sólo en el inmediato pasado sino en un pretérito más remoto, unido todo, claro está, a un índice de analfabetismo similar al que mostraban, por poner un ejemplo, los Auroros murcianos, los cuales, sin conocimientos musicales aplicaban exageradas polifonías a los rezos musicales.

De esta forma, los últimos grandes Auroros mencionados anteriormente, vieron cómo, en torno al año sesenta, sumado al ritual extinguido años atrás también desaparecía el canto fruto del cambio de mentalidad en la juventud que ya no apoyaba estas propuestas nocturnas y melódicas..., optando por otras “alternativas musicales”. Por lo tanto, la Aurora que les tocó conocer o vivir a nuestros informantes reflejaba un mundo que estaba, claramente, en el halo de su ocaso, donde cabe la posibilidad que muchas de las normas de conducta se perdieran o dejaran de usarse. Eso no lo sabremos a menos que este trabajo sobre los Auroros en Lorca lo aumentemos con una labor archivística centrada en los estatutos de las Hermandades, lugar donde ha de recogerse la forma de funcionamiento cofrade.

Pero volviendo a nuestro discurso, hemos de decir que, en relación con el *RITO*, a partir de las doce

¹¹ Para escritores de la *Generación del 98* tales como Baroja, Unamuno o “Azorín”, este término, el de *intrahistoria*, representaba, designaba o englobaba todo un cúmulo de hechos generados por el pueblo, rechazados, generalmente, por los anales de historia pero que, bien mirado, eran fundamentales para entender al individuo como modelador y hacedor de su propia historia local con una proyección universal (término que sólo entendió Julio Caro Baroja).



Foto 2. Ángel López Llamas, Ángel "el Ciego" (con gorra), en el día de su homenaje. Foto: B.G.M.

aproximadamente, los sábados en la noche, la Aurora salía por las calles entonando el peculiar y particular canto que la caracteriza, de origen desconocido al día de hoy para nosotros, y los componentes quedaban en el punto o lugar exacto donde la semana anterior habían finalizado el trayecto petitorio (no obstante, la víspera de la salida, el viernes, discutían el recorrido, la conveniencia de ir a una calle u otra, además de la gente con la que podían contar)... Es así que llegados a una puerta, el componente que hacía cabeza pegaba tres golpes en la puerta, gritaba: "Ave María, La Aurora", y daba comienzo el canto...

La recogida se producía a la aurora, esto es, al rayar el alba, dado que los Auroros *tenían que sacarle la leche a las cabras* debido al oficio que practicaban y del cual vivían. No obstante, es necesario apuntar que una vez acabado el recorrido, los Auroros no acudían a la Misa del Alba o Misa Primera sino que llegado a un punto decían: *Señores, hasta el sábado que viene*, según nos informa Paco "el Carrillo".

Al día siguiente, domingo, uno de los integrantes salía siempre con el cepillo a todas las casas que habían sido visitadas por La Aurora y que, previamente, alguien de la Cuadrilla había anotado. De esta forma, el auroro golpeaba la puerta y avisaba: "La Aurora", a lo cual, la dueña de la casa echaba en la bolsa una cantidad voluntaria... No obstante, este gesto, el de pagar una limosna, no era en absoluto obligado dada la falta que el pueblo padecía.

Hemos de apuntar, por otra parte, que los ensayos de los Auroros tenían lugar en las tabernas, lugar ameno que sin problema de ningún tipo permitía ruidos y

cantos..., a la vez que los componentes de la Aurora tomaban unas botellas de vino.

Por lo que respecta a los *EMBLEMAS O SÍMBOLOS* portadores de las Cuadrillas de Auroros de Lorca, hemos de señalar que, frente a la ausencia de un *Estandarte* (reflejo de la advocación) en sus salidas nocturnas o despiertas, sí que portaban algún *Farol* para alumbrarse por el camino, no obstante, hemos de decir que ni mucho menos este último símbolo ha trascendido tanto como actualmente así ocurre en los Auroros de la huerta de Murcia. Otro icono del mundo de la Aurora es la *Campana*, lo cual aparece como algo natural en aquellas agrupaciones o Cuadrillas de la región cuyos cantos religiosos porten tal instrumento como referencia rítmica; pero en la Aurora Lorquina este símbolo es extensible a dos pequeñas *Campanillas*, tan importantes como puedan serlo el resto de la instrumentación integrante en las Cuadrillas lorquinas, de la cual más adelante hablaremos.



Foto 3. Francisco Martínez Carrillo, Paco "el Carrillo", integrante de la antigua y la actual Aurora lorquina.. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba.



Respecto al *CALENDARIO FESTIVO* durante el cual tenía lugar la distribución de actividades de estas agrupaciones, hemos de apuntar que, al igual que el resto de auroros de la región de Murcia, eran y son tres las etapas, períodos o ciclos de ese “hacer” ritual: el de *Navidad*, *Pasión* y “el resto del año” u *Ordinario*.

Dando comienzo nuestro recorrido por el ciclo de *Navidad*, hemos de señalar un estadio bipartito en la manera de entender este período:

- a) Por un lado, una vez pasado el día de Todos los Santos (1 de noviembre) ya se podía tocar e interpretar el canto navideño por excelencia: la *Pascua* (en el noroeste murciano *Animera* y en el resto de la región *Aguilando*). Es por esto que en Lorca, no era nada raro encontrar un mes y medio antes del día de Navidad (25 de enero) Cuadrillas cantando Pascuas, entre ellas las pertenecientes a la Aurora.
- b) Por otra parte, la Navidad, según la particular distribución o concepción tradicional que hacía el pueblo de esta festividad, comenzaba el día de la Purísima Concepción (8 de diciembre), y aunque el refrán dice: *hasta San Antón, Pascuas son*, en Lorca, el período de la Natividad de Cristo finalizaba con el día de La Candelaria (2 de febrero).

De esta forma, pasada la festividad de noviembre, los “zagales” se juntaban formando cuadrillas y con diversos instrumentos (panderetas, *cascañetas*...) cantaban las Pascuas por las calles por recibir algún emolumento, fundamentalmente comida, pero también era muy habitual que las Cuadrillas del campo lorquino, esto es, *Cuadrillas de Pascuas*¹², se acercaran a Lorca especialmente los domingos (único día de descanso antaño) para recoger alguna “perra” y tener así con qué convidarse en alguna taberna. Por otra parte, mientras las Cuadrillas campesinas visitaban la capital de la Diputación aprovechando la bonanza de este período¹³, las Cuadrillas de Hermandad, esto es, los Auroros, también cantaban las Pascuas y para ello deci-

¹² En relación con esta designación, *Cuadrilla de Pascua*, debemos entender que Cuadrillas son todas, las de la Aurora y las de Navidad, pero es necesario distinguir ambas categorías en función a su tiempo de funcionamiento u origen. De esta forma, la *Cuadrilla de Pascua* actúa y acota su intervención únicamente al periplo de la Navidad, mientras que la *Cuadrilla de Hermandad* lo hace todo el año.

¹³ Nos contaba nuestro informante Paco “el Carrillo” en forma de anécdota, que debido a los desastres del terremoto de Nicaragua acaecidos por los años sesenta, salieron cantando Pascuas y le pidieron al cura de la iglesia del Carmen un estandarte muy antiguo, ofreciéndole en pago al párroco la recogida de las limosnas como donativo. Pues bien, recogieron por aquel entonces 11.000 duros.



Foto 4. Francisco Martínez Carrillo, Paco “el Carrillo”, en medio de la Cuadrilla de Auroros de Lorca, tocando las campanillas. Foto: B.G.M.

dían el recorrido que iban a realizar el día de antes, con el mismo planteamiento estratégico que en las noches de la *Despierta* para cantar la Aurora..., y es que este ciclo, el de Navidad, era también muy rentable para los Auroros dado que recaudaban mucho más dinero que en las salidas nocturnas mencionadas.

Por lo que respecta a los espacios donde interpretaban las Pascuas los Auroros, hemos de señalar tres:

- a) En primer lugar y lejos de lo que podamos pensar, los Auroros lorquinos no participaban, entrados ya en las fechas inmediatas a la Navidad, en las Misas de Gozo, sino que, desde que el soniquete de la Pascua empezaba a cantarse (ya por noviembre), la Cuadrilla esperaba la salida de las misas, y en la puerta regalaban, al ritmo de este son navideño, versos improvisados a aquel que quisiera darles un donativo. Se daba el caso de que si acudían, por poner un ejemplo, a las once, a la misa que tenía lugar en la iglesia del Carmen, tras cantar unas cuantas coplas y pasar la bandeja, a continuación se desplazaban a la iglesia de San Mateo que tenía lugar a las doce... El caso era aprovechar la gratitud de las gentes lorquinas en este período o ciclo tan señalado.
- b) El segundo espacio de expresión de la Pascua cantada por los Auroros era la propia calle de la capital. De esta forma, planeaban con anterioridad qué calles iban a rondar y solían quedar para salir sobre las nueve o las diez de la mañana (a diferencia de las Despiertas de la Aurora que tenían lugar por la noche) en la taberna más cercana a la zona elegida. Así, una vez desplazados ahí empezaban a tocar, de tal forma que la gente salía de las puertas de las casas y, a lo largo de todo el espacio del trayecto,



se acercaban solicitando coplas. Según Paco “el Carrillo”, tuvo lugar un hecho en el que un gitano de Lorca se acercó a la Cuadrilla de Auroros y tras pedir dos coplas y recibirlas con agrado por lo bien que estaban improvisadas, pagó un duro de plata..., demostrando notable generosidad.

- c) Por último, el hábitat también de la Pascua lorquina era la taberna. De hecho, había domingos que los Auroros quedaban en alguna de las varias que había en la ciudad y, a veces, se daba el caso que la Cuadrilla permanecía ahí todo el día, bebiendo y cantando.

Por otra parte, dentro de los *rituales navideños*, hemos de señalar que a parte de los días festivos (domingos), los Auroros “callejaban” Lorca casi de forma obligatoria, por ser fechas de máxima ebullición festiva, los días de La Purísima (8 de diciembre), “del Nacimiento” (25 de diciembre), el día de Año Nuevo (1 de enero), el día de Reyes (6 de enero) y el día de La Candelaria (2 de febrero).

Frente a la anterior costumbre, llamémosle “callejera”, de cantar las Pascuas, tan solo un día se caracterizaba por discurrir dentro de la Iglesia, en plena ceremonia de la eucaristía... Hablamos del día de Nochebuena en la Misa de Gallo, donde las Pascuas repentizadas por los Auroros alababan la venida del Mesías.



Foto 5. Ángel López Llamas, Ángel “el Ciego” (cantando), trovero o guión de Pascuas. Foto: B.G.M.

Por otro lado, muchas eran las Cuadrillas y Rondallas que, con motivo de las fiestas navideñas, entonaban Pascuas con fines benéficos o bien lucrativos, es el caso de una formación denominada “La Pastora” que, según nuestro informante Ángel López Llamas nunca fue ésta una agrupación Aurora sino que había *un grupico de*

Pascuas de los muchos que habían repartidos por todo el pueblo, que no tenía nada que ver con los Auroros de La Ramblilla, y se hacían llamar la Pastora porque la advocación de la Iglesia de San Pedro era Ella, la “Pastora” María. De hecho había una copla que decía:

*De Santa María sale
la Encarnación soberana,
de San Pedro La Pastora,
de San Patricio el Alcázar*¹⁴.

El resto de períodos auroros, el de *Pasión* y de *Ordinario*, transcurría con la dinámica habitual que apuntábamos al comienzo de este punto, si bien es cierto que en torno a la Semana Santa la actividad paraba un poco..., pero es cierto que había días de actividad ritual, no de forma asidua o repetitiva (cíclica-anual), en los cuales se ponía de acuerdo la agrupación para salir en fechas tan señaladas como el Viernes Santo o bien el Sábado de Gloria... Es decir, que realmente en actos tales como serenatas, Vía Crucis, traslados, etc., no participaban.

Tras la culminación de la Semana Santa, por regla general, la Aurora Lorquina abandonaba su ceremonia o costumbre hasta septiembre, inaugurando así el período *Ordinario*. Así, llegados el ocho de septiembre, día de la Virgen de las Huertas, tras el parón estival, días antes de la onomástica de la patrona de Lorca, los Auroros ensayaban en una taberna, y entre chato y chato, templaban las voces.

Hemos de pensar que este paréntesis, tal vez excesivo en la actividad ritual de la Aurora, no tiene por qué ser algo exagerado ya que, según nuestros informantes, la explicación es muy clara dado que los componentes de las Cuadrillas de Auroros eran en su mayoría pastores, los cuales aprovechaban el buen tiempo para sacar el ganado¹⁵... Además, pensemos que para gran parte de ellos, salir una noche con la Aurora suponía no poder sacar el género a otro día, a menos que otro pastor lo hiciera, facilitándole al Auroro su salida ritual.

Pasado el mes de septiembre, entrados ya en octubre (conocido como el mes del Rosario), los Auroros no intervenían en el Rosario de la Aurora extendido por todo el contorno peninsular donde, como bien es sabido, el párroco preside la comitiva oratoria de la

¹⁴ Copla recitada por Ángel López Llamas, Ángel “el Ciego”, natural de Lorca, en una entrevista realizada el 8 de febrero del año 2007.

¹⁵ Como información anecdótica añadiremos que los Auroros eran, en su gran mayoría, pastores de cabras.



procesión. De la misma forma, en noviembre, en el mes de las Ánimas, a diferencia de los Auroros de la huerta de Murcia donde sí existe, todavía, la costumbre de visitar el camposanto para cantar rezando por los hermanos fallecidos, los Auroros lorquinos no llevaban a cabo tal rito..., por lo menos hasta donde alcanza la memoria de nuestros informantes... Simplemente tenía lugar el canto de la Aurora..., todos los sábados en la noche como hemos venido explicando anteriormente...

2.3. EFEMÉRIDES HISTÓRICAS Y ARTÍSTICAS

Tras la finalización de la guerra civil española, los Auroros lorquinos retomaron la ancestral tradición de cantar al alba y así lo hicieron durante algunos años, pero lo cierto es que llegados a los años cincuenta, la tradición, bien por la pérdida de integrantes o la falta de gente joven, dio lugar a su progresiva desaparición. No obstante, hubo un hecho que permitió de nuevo un breve resurgir de la Aurora: los Concursos de Campanas¹⁶ celebrados en Murcia organizados por Radio Juventud.

Así, nos contaba Paco “el Carrillo” que para este evento, que se celebró en la Casa de la Cultura, se fusionaron todos los componentes de la Aurora que quedaban vivos en una misma formación: los Auroros de Lorca.

De esta forma, los integrantes de varias Cuadrillas (San José, La Ramblilla y San Cristóbal) que formaron los Auroros de Lorca fueron: Jesús “el gordo”, Jesús “el pequeñín”, Juanito Grajalva (que en opinión de nuestro informante era un fuera de serie dado que lo tocaba todo: zarzuela, flamenco, bolero, palos folklóricos tradicionales...), Antonio “el Pilí”, Narciso García, además de nuestro informante Paco “el Carrillo”.

Este concurso era a contrarreloj y lo que hicieron los Auroros lorquinos fue confeccionar una *Copla de Aurora* que habían adaptado sobre una anterior dedicada a la Virgen de las Huertas, y que ahora, para obtener el beneplácito del jurado, conmemoraba la grandeza de la Virgen de la Fuensanta, patrona de Murcia. Decía así:

*La Fuensanta es Madre de Murcia,
Patrona honorable de esta capital,*

*con su manto cubre vuestra huerta,
orgullo de Murcia, Madre de piedad.
Reina celestial,
los Auroros del pueblo lorquino
a vuestra Patrona vienen a adorar.*

El obispo, situado en las primeras plateas con el jurado, atentamente había escuchado a todas las agrupaciones. Así, finalmente Lorca se llevó el segundo (según nuestro informante) y Rincón de Seca se llevó el primero..., pero el obispo decidió que el grupo que debía “echar la despedida” por lo bien que lo habían hecho era Lorca y no el ganador... Esto, obviamente causó una total desconfianza en Antonio “el Pilí” así como en Narciso García que estaban muy atentos de la evolución del concurso.

Por otra parte, si al hecho de que tras el concurso riguroso al que habían estado sometidos todos los grupos de Auroros unimos el curioso dato de que una vez acabada su participación, y nombrado el campeón, Rincón de Seca sacara los instrumentos para tocar el Aguilando e improvisarlo al jurado, la certeza de que pudiera producirse un trato de favor hacia el campeón y no hacia el resto de premiados, era cada vez más sólida en estos Auroros lorquinos... Sea como fuere, así nos contó Paco “el Carrillo”, *nos llevamos tres mil duros, nos fuimos a comer a La Noria, y todavía tuvimos que poner cinco duros cada uno.*

A pesar de lo anteriormente expuesto, nos parece sensato aportar datos mediante un cuadro informativo sobre los grupos participantes que actuaron¹⁷ por aquel entonces, así como el puesto que ocupó cada Cuadrilla participante. Comprobaremos que Lorca no fue segundo, sino tercero (a menos que el grupo de Auroros de Monteagudo, que fue segundo, renunciara o no fuera a por su premio...; no lo sabemos) y la dotación o cuantía económica obtenida por el premio fue mucho menor que la que hemos apuntado:

CONCURSO DE AUROROS DE 1957

Título del Encuentro: Segundo Concurso Provincial de Auroros.

Lugar de celebración: Radio Juventud de Murcia.

Fecha: 28, 1 y 2 de mayo de 1957.

¹⁶ Para estos encuentros de los Auroros de la región de Murcia, TOMÁS LOBA, E. C., y GARCÍA MARTÍNEZ, T., 2002: “Concurso y certámenes de Campanas de Auroros en el siglo XX: Postguerra. Un recorrido Histórico Social: Incidencias y Consecuencias”. Véase bibliografía.

¹⁷ Extraído de TOMÁS LOBA, E. C., y GARCÍA MARTÍNEZ, T., 2002: “Concurso y certámenes de Campanas de Auroros en el siglo XX: Postguerra. Un recorrido Histórico Social: Incidencias y Consecuencias”. Véase bibliografía.



Campanas participantes: Bullas, Lorca, Alhama, Totana, Ceutí, Santomera, La Ñora, Rincón de Seca, Pedriñanes y Monteagudo.

Jurado: Subjefe provincial del Movimiento, señor Enrique García Gallud; delegado provincial de Educación Nacional, Manuel Muñoz Cortés; Prieto Martín; Salas Alcaraz; Celdrán; Acosta Raya y Romero Cotanda.

Organizadores: Radio Juventud.

Patrocinadores: Jefatura Provincial del Movimiento, Ayuntamiento, Diputación y Academia Alfonso X el Sabio.

Donación económica: 3000, 2000, 1000, 500 pesetas y un premio especial.

Melodías del concurso: No especificado en los artículos periodísticos.

Resultado final: 1º Campana de Rincón de Seca. 2º Monteagudo. 3º Lorca. 4º Bullas. 5º Zarandona.
Premio a la constancia: Alhama de Murcia.

Notas: No conocemos las melodías que entraban a concurso.

Fuente: Diario *La Verdad*.

Por otra parte, brevemente anotaremos que la Aurora Lorquina, a pesar de estar perdida allá por los años ochenta, gracias al “boom” que se produjo con las Cuadrillas campesinas, esto es, fundamentalmente de Pascuas, dio lugar a que otras Cuadrillas provenientes de la Aurora en Lorca, como las de San Cristóbal o las de San José, continuaran con la tradición de cantar aunque sólo fuera por “Pascuas”. No obstante, grabaciones realizadas por el antropólogo Manuel Luna¹⁸ dieron lugar al conocimiento, a nivel regional, de la Aurora Lorquina ya que en un triple Lp titulado Cuadrillas de Hermandades aparecía, entre los grupos participantes la “Cuadrilla de San Cristóbal de Lorca y Aurora”, para lo cual fueron editados los temas: Aurora, Pascuas y Parrandas.

2.4. MÚSICA, INSTRUMENTACIÓN Y LITERATURA

Desde que hemos comenzado este recorrido sobre los Auroros, hemos puesto de manifiesto que, desde

¹⁸ Véase LUNA SAMPERIO, M., 1980: *Cuadrillas de Hermandades. Folklore de la Región de Murcia*, Editora Regional, Murcia. Según el libreto de la edición sonora participó: Juan García Grajalva (director y guitarrero de ocho cuerdas), Carmelo Meca (laúd), Rafael Torres (laúd), Juan González Valera (guitarra y voz), Jesús Fernández (guitarra), Antonio Jiménez Escolano (guitarra), Domingo Amorós (bandurria), Carmen Martínez (postizas), Juan Antonio Ruiz (pandero), Ángel López Llamas (platillos); para la Aurora intervinieron Narciso Martínez, Manuel Martínez, Antonio Jiménez, Francisco Martínez Carrillo, Ángel López Llamas (nuestros informantes), Pedro González y Jesús Fernández.



Foto 6. Cuadrilla de San José. Diario *La Opinión*, diciembre de 1988.

nuestro particular punto de vista, absolutamente todas las Hermandades, tengan el nombre que tengan, “abrazan” el mismo ritual, ya sean Animeros, Cuadrillas de Auroros, Auroras, Ánimas, Rosarieros, Campanilleros, etc. Pero, eso sí, la diferencia está notablemente marcada en todo este entramado ritual, entre agrupaciones de una comarca con respecto a otra, a decir por la interpretación musical¹⁹ que de la oración hacen los componentes de una Cuadrilla de Hermandad.

Así, si hablamos de Lorca, debemos de hacerlo con la suficiente convicción que contemplamos uno de los mayores tesoros patrimoniales intangibles de la música popular del sureste español de índole religiosa. Creemos que un análisis etnomusical sería motivo de otro futuro trabajo sobre la Aurora lorquina, pero sí añadiremos, según la aportación que nos hacía nuestro informante Paco “el Carrillo”, que las únicas poblaciones que tenían un cierto parecido en la forma de interpretar estas oraciones musicadas eran Águilas y Alhama de Murcia²⁰.

Por lo que respecta a la *INSTRUMENTACIÓN*, señalábamos anteriormente en relación con los signos de identidad que, a pesar de que las *Campanas* o

¹⁹ Para interpretación musical por comarcas TOMÁS LOBA, E. C., 2006: “Rasgos comunes de los Auroros de Murcia y el sur valenciano”. Véase bibliografía.

²⁰ Este dato, en el caso de Alhama podemos corroborarlo dado que existe una grabación titulada *Rincón bello del Levante. Coros y Danzas “Virgen del Rosario”*. Alhama de Murcia, Libert, Murcia, 1991, donde aparece la “Salve de Aurora”, formada literariamente por una *Salve* y culminada por una *Copla de Aurora*. Pues bien, para estas dos composiciones la música interpretada es distinta, siendo únicamente la melodía de la *Copla de Aurora* la portadora de un soniquete similar a las *Coplas* cantadas por los Auroros lorquinos, aunque eso sí, con una cadencia rítmica distinta. Además, en Alhama de Murcia tuvimos la suerte de entrevistar a Antonio “el Melguizo”, último Auroro de la población que nos deleitó cantándonos las *Salves* y *Coplas* que la Hermandad realizaba al salir en las *Despiertas*.



Campanillas se alzan como símbolos de la Aurora, para nosotros tiene tanta importancia este instrumento rítmico como cualquiera de los restantes...

Qué queremos decir con esto. Pues que, a diferencia de la Aurora ejecutada en la huerta de Murcia, Altiplano, y Vega Media (hasta Orihuela y alrededores –Alicante–), el canto de la Aurora que tiene lugar en el Valle del Guadalentín, litoral murciano, Sierra de María (Almería), Comarca de los Vélez (Almería), Vega Baja del Segura (Alicante) y región natural del noroeste murciano, se realiza con el apoyo no sólo de una o dos campanas, sino también de una rondalla.

Es por ello que, en el caso de las Cuadrillas de Auroros lorquinos que interpretaban la Aurora, la instrumentación estaba compuesta generalmente por una *Guitarra*, un par o dos de *Platillos*, un par o dos de *Campanillas* y un *Guitarro* o *Timple*²¹. Otro caso distinto tenía lugar ya para el canto de las Pascuas (*aguilando* o *animera* en el resto de la región), donde de forma muy extendida, las Hermandades se nutrían de una rondalla, y en el caso de estas Cuadrillas de Hermandades lorquinas, solían aumentar el número de instrumentos con algún laúd o alguna bandurria, aunque antiguamente era algo muy excepcional (así como también era poco usual incluir *cascañetas* o sonajas, aunque alguna vez se dio el caso los Auroros de Lorca)... No obstante, igualmente utilizaban las Campanillas, de ahí que nuestro informante Ángel “el Ciego” utilice también la expresión de *Campanilleros* para referirse a los Auroros, inmersos en el ciclo de Navidad.

Sin adentrarnos demasiado en el campo musical, dado que, repetimos, queremos profundizar más a título de monográfico en un futuro trabajo..., hemos de advertir que, tal vez, la nota más curiosa del entorno musical apunta a la afinación del *Guitarro* o *Timple*. Decimos esto porque los acordes resultantes obtenidos como consecuencia de “doble-requintar” el instrumento, da lugar a unas posiciones propias del siglo XVIII que nada tienen que ver con las posturas actuales

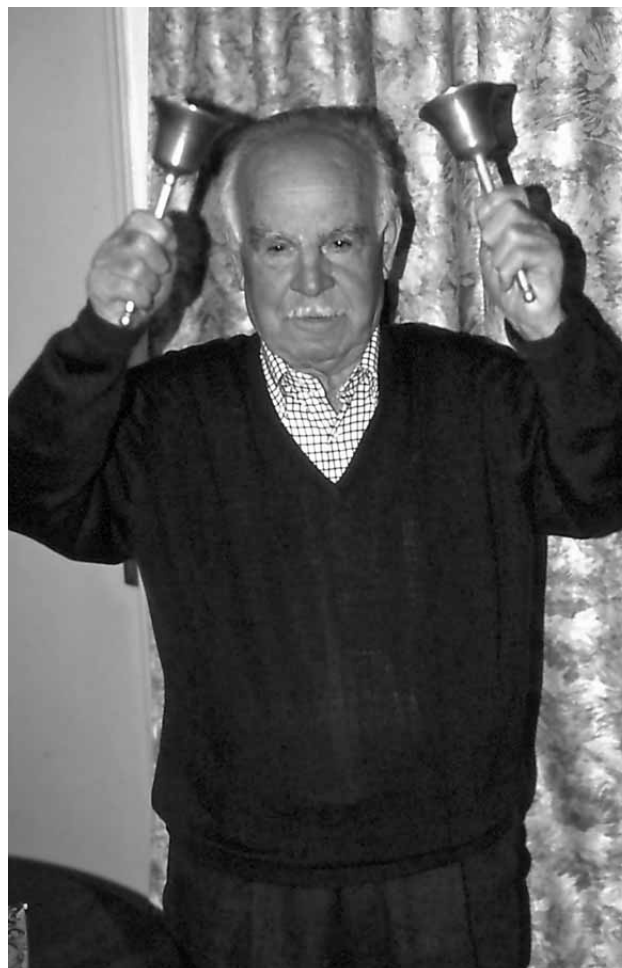


Foto 7. Francisco Martínez Carrillo, Paco “el Carrillo”, tocando las Campanillas, uno de los símbolos de la Aurora lorquina. Foto: Emilio de Carmelo Tomás Loba.

de las guitarras y derivados de la misma, propias del siglo XIX. De hecho, junto a los actuales Auroros de Lorca, tales acordes, posturas o posiciones son interpretados únicamente por la genial Cuadrilla de Pascuas de la pedanía lorquina de Henares.

Otro dato curioso lo refleja también la forma de hacer sonar las pequeñas *Campanas* de la Aurora (tocadas hacia arriba y no hacia abajo como tiene lugar en la huerta de Murcia, Valle de Ricote, huerta de Orihuela...²²), dado que destacan por su intensidad

²¹ También aparece un instrumento de carácter local denominado *Zaramangüel*. Según TOMÁS LOBA, E. C., y GARCÍA MARTÍNEZ, T., 2004: “Las Cuadrillas de Hermandad en el Sureste Español (I). La contemporaneidad del substrato popular musical”, *Interfolk*, nº 20 y 21, Madrid, páginas 31-35 y 17-21 respectivamente, anotan lo siguiente sobre el mencionado instrumento: “es éste de todos los instrumentos conocidos del repertorio tradicional el de menores dimensiones, siendo más pequeño que el guitarro de cinco u ocho cuerdas; consta de cuatro órdenes o cuerdas de las cuales la primera y la última son sencillas y las dos centrales dobles; su afinación tiene su equivalencia al traste número doce de la guitarra, esto es, una octava más alta”.

²² De esta forma las tocaban los Auroros de la Hermandad del Rosario de Alhama de Murcia y, actualmente, también la Cuadrilla de Aledo (perteneciente a la antigua Hermandad de las Ánimas Benditas del pueblo o Auroros que realizaban el Rosario de la Aurora, y cuyo ritual ha desaparecido preservándose únicamente la agrupación navideña) las ejecuta para acompañar las “Marchas de Pascua” y el “Aguilando”.



Foto 8. Ángel López Llamas, Ángel “el Ciego”, antiguo colaborador e integrante actual de los Auroros de Lorca tocando los platillos. Foto: Emilio de Carmelo Tomás Loba.

y presencia en el discurso musical de la composición, mostrando, en su descripción rítmica, ciertos redobles que enfatizan determinados compases de la estructura melódica.

Por otra parte, no queremos olvidar la importante y necesaria faceta que ejerce la figura del Auroro en el canto coral. De esta forma, a diferencia de los estilos polifónicos de la huerta de Murcia y Orihuela, la *Aurora Lorquina* destaca no por su *estilo antifonal* (en el que dos coros se contestan o responden entre sí) sino por un *estilo responsorial*, donde una o dos personas dan comienzo a un rezo y a continuación, el grueso de componentes, añade algo diferente o repite lo dicho anteriormente.

En primer lugar, para entender cómo se alternan o distribuyen las distintas intervenciones musicales de los

Auroros en este *estilo responsorial*, hemos de atender a la *LITERATURA AURORA*. Es por ello que debemos hablar, ante todo, de dos formaciones estróficas en el mundo auroro: la *Salve* y la *Copla de Aurora*.

La *Salve* se alza como una composición de versos octosílabos donde riman los pares en asonante, conformando así una larga tirada de versos similar a la formación literaria conocida como *Romance*.

Salve de la Cruz

*Dios te salve, Cruz bendita,
donde murió el Redentor,
preciosísimo madero,
refugio del pecador.
Dios te salve, cruz gloriosa
que sus brazos extendió
el Redentor de las almas
y a todos nos redimió.
Eres real estandarte
de la ley que profesamos
en este valle de penas
del católico cristiano.
[...]»²³.*

Mientras, la *Copla de Aurora* es una estrofa formada por siete versos de arte mayor a excepción del quinto, que es de arte menor. De esta forma, entre los versos de arte mayor se produce una alternancia silábica de versos decasílabos y endecasílabos, a excepción claro está, del mencionado quinto verso que, haciendo las veces de *Pie Quebrado*²⁴ en el total de la formación, suele ser, por lo general, un hexasílabo. No obstante, a pesar del origen culto de las composiciones, hemos de señalar que el uso popular ha deformado muchísimas *Coplas*, dando lugar a que el cómputo silábico varíe en ocasiones. Desde el punto de vista de la *rima*, la *Copla* lo hace en asonante, rimando así segundo verso con cuarto, quinto y séptimo, produciéndose de esta forma, cierta libertad en los restantes versos en cuanto a terminación o rima se refiere... Eso no quita para que podamos apreciar excepciones aunque, las características mencionadas, en

²³ Salve extraída de SEVILLA, A., 1921: Cancionero popular murciano, Murcia, pp. 112-113.

²⁴ Forma literaria utilizada por el escritor Jorge Manrique en su obra *Coplas a la muerte de mi padre*, y que inauguramos nosotros como terminología científica para el mundo de la Aurora dado que, el vocablo *estribillo*, no se ajusta a lo que representa en estas composiciones religiosas ya que no es, aquí, un elemento literario repetitivo, sino que produce una “ruptura” estructural en el cómputo silábico de la formación. Para más información sobre *literatura*, TOMÁS LOBA, E. C., 2006: “Rasgos comunes de los Auroros de Murcia y el sur valenciano”. Véase bibliografía.



líneas generales, muestran los parámetros que definen a la *Copla de la Aurora*²⁵.

*Mayordomo de nuestra Cuadrilla,
contento y alegre bien puedes decir
que tenemos en nuestra capilla
la Blanca Paloma, hija de Joaquín.
Hermanos venid,
viva, viva la Virgen María,
la que siendo Virgen pudo a Dios parir*²⁶.

Pues bien, en el mundo de la Aurora existen formaciones religiosas o Auroros que sólo interpretan *Salves* (algo, por otra parte, muy raro o excepcional), otras Hermandades que combinan *Salves* con *Coplas* de Aurora como final o colofón a las anteriores (es la tónica general en casi todo el reino de Murcia) y, por último, existen otras agrupaciones que sólo interpretan *Coplas de Aurora*..., como así ocurre en el caso de los Auroros lorquinos.

De esta forma, al ser la formación de la *Copla de Aurora* muy breve, las Cuadrillas de Auroros de Lorca, contaban con gran variedad de éstas, o lo que es lo mismo, con un extenso *cancionero auroro*. Así, desde el punto de vista temático, la Aurora lorquina posee *Coplas de Aurora* para todos los periodos rituales del año religioso, así como una gran cantidad de *Coplas* referidas a santos y fundamentalmente a la Virgen María. Incluso, se daba el caso que los Auroros cantaban en función de diversas situaciones: defunción, marcha de algún hijo o familiar a la mili, algún acontecimiento histórico, etc.

Es por esto que, gracias a la colaboración de Francisco Martínez Carrillo, Paco “el Carrillo”, cantándonos y recitándonos infinidad de *Coplas*²⁷, pudimos averiguar cuáles y con qué motivo, desde el punto de vista temático, referían los Auroros en la oscuridad de la noche en las casas, en las tabernas, en las puertas de la iglesia, en Semana Santa, etc.

Empezamos por el *cancionero santuario*. Es así que cuando los auroros iban o estaban en la iglesia de San Francisco cantaban:



Foto 9. La Aurora lorquina cantando en la plaza Mayor de Lorca, año 2006. Foto: B.G.M.

*San Francisco se perdió una tarde
sus hijos llorosos lo echan a buscar,
lo encontraron en el paraíso
recogiendo las flores del Santo Rosal.
No llorarle más,
San Francisco es la luz del mundo,
la fuente del agua y nuestra eterna paz.*

De la misma forma, cuando esto tenía lugar en la iglesia de San Pedro, pues entonces decían:

*Fue San Pedro la primera piedra
donde Jesucristo su iglesia formó
convirtiendo mas de tres mil almas
desde el primer día de peregrinación.
Y dijo el Señor:
“Toma Pedro las llaves del cielo
y aquel que tú otorgas lo perdono yo”.*

Según nuestro informante, también *tenían para cantarle* a San José, a San Diego, a San Francisco, a San Antonio, a San Clemente, San Juan...

*San Antonio predicando estaba
las leyes divinas de Nuestro Señor,
los herejes dicen que es mentira
lo que predicaba Nuestro Señor.
Y se retiró
a la orilla del mar y los peces
salieron del agua al oír el sermón.*

*San Juan que en el cielo
te llevas la palma que Dios te la dio
confesaste con tu propia mano
al Rey de los Cielos que es Nuestro Señor.
Y dijo el Señor:*

²⁵ Para más información sobre los tipos de *Coplas de Aurora* consúltese TOMÁS LOBA, E. C., 2006: “Rasgos comunes de los Auroros de Murcia y el sur valenciano”. Véase bibliografía

²⁶ Copla ofrecida por Nicolás Galiano Mondéjar. Véase Anexo.

²⁷ Todas estas coplas fueron recitadas por Paco “el Carrillo” en una entrevista realizada el 8 de febrero del año 2007. En la transcripción hemos respetado la pronunciación de determinadas palabras acordes a los rasgos lingüísticos propios del habla meridional.



*“En el día de tu nacimiento
a tu padre mudo el habla le dio”.*

En la Colegiata de San Patricio cantaban la *Copla de Aurora* dedicada a San Clemente dado que la imagen venerada allí habita. Igualmente, para el día de su onomástica, el 23 de noviembre, cantaba la Aurora las siguientes *Coplas*:

*Oh, dichoso Señor San Clemente
que en su santo día Lorca se ganó,
fue tan grande el combate que hubo
que Lorca regada en sangre quedó.
Grande admiración,
el rey moro, al ver la derrota
al Santo Glorioso le pidió perdón.*

*En tu fiesta San Clemente romano
subimos al castillo todos en procesión
es un día bendito en el año
y para los lorquinos una tradición.
En la ciudad del sol
todo el mundo contempla y venera
la imagen bendita de nuestro patrón.*

Por otra parte, para determinadas situaciones sociales tales como defunciones, la Aurora también tenía repertorio. Había una *Copla* en particular que versaba sobre la defunción de algún hijo, para lo cual la Cuadrilla cantaba:

*De esta casa salió una paloma
brillante y hermosa pa la eternidad
y su madre se queda diciendo:
“lástima de mi hija que ya no la veo más”.
No llorarle más,
en la tierra ganó una corona
y en la eterna gloria gozándola está.*

También se daban casos en los que en un determinado hogar un hijo estaba haciendo el servicio militar, algo que, antiguamente, ascendía a dos años, y los auroros referían los siguientes versos:

*Ese hijo que tienes soldado
pronto por tu puerta lo verás llegar,
que la Madre de Dios, de la Aurora,
lo lleva en su compañía, no peligrará.
Reina celestial,
concededle pronto la licencia
que venga a su casa con felicidad.*

Siguiendo con otros contenidos del *cancionero auroro*, como anteriormente apuntábamos, la intervención o actividad de los Auroros en Semana Santa era más bien poca, y además con una ritual muy aleatorio, a gusto de los componentes. No obstante, el *cancionero religioso* de estas agrupaciones cuenta con una *Copla* dedicada al Viernes Santo:

*Viernes Santo se clisa la luna,
el sol y las estrellas en tristeza están
porque dicen que ha llegado el día
que a Cristo la vida le van a quitar.
Asín contemplar,
que en muriendo tan amado Padre
¿a cuál pecador vamos a clamar?*

Y, dentro del ingente *cancionero mariano*, nuestro informante nos refirió *Coplas* relacionadas con la Virgen de las Huertas (nuestro informante conocía cuatro, una de ellas es la anteriormente hemos expuesto y que fue adaptada para el Concurso de Auroros en Murcia) que dicen así:

*Protectora Virgen de las Huertas
que de Lorca eres Patrona real,
con tu mano cubres nuestra huerta,
orgullo de Lorca, Madre de piedad.
Reina celestial,
los Auroros del pueblo lorquino
a nuestra Patrona vienen a adorar.*

*Protectora Virgen de las Huertas
que en aquel diluvio del treinta de abril²⁸
conseguiste frenar el fuerte elemento
que a tu santo templo iba a destruir.
Mas luego ya al fin
a la Virgen con su Hijo en brazos
deteniendo el agua la vieron venir.*

*Día ocho del mes de septiembre
se celebra el día de esta Emperatriz,
es la Madre de Dios, de las Huertas,
la Reina del cielo, Patrona de aquí.
Digamos así,
es la estrella que al mundo ilumina,
limpia de pecado, que no tuvo fin.*

Llegados al mes de octubre, como es tradición en todo el contorno peninsular, era y es costumbre destinar

²⁸ Copla referida al desastre producido el 30 de abril de 1802 cuando el Pantano de Puentes sucumbió a la fuerza del agua.



este período al culto al Rosario rezado por las calles..., rito en el que, como apuntábamos, los Auroros no intervenían. No obstante, ese mes sí salían realizando las *Despiertas*, como en cualquier mes del año, y por ser el mes que lleva por nombre “del Rosario”, la Cuadrilla cantaba la Copla de “María es la caña del trigo”.

*Es María la caña del trigo,
San José es la espiga y el Niño la flor,
el Espíritu Santo es el grano
que ahí está ha metido por obra de Dios.
Y dijo el Señor:
“Que la Hostia por chica que sea
está el cuerpo y alma de nuestro Dios”.*

Por último, la Cuadrilla de Auroros a la que pertenecía Paco “el Carrillo”, situada en el barrio de San José, estaba relacionada con la iglesia del Carmen de Lorca aunque en un origen contó, esta barriada, con una ermita propia que luego fue inutilizada y la entidad como parroquia de esta población fue vinculada a la iglesia anteriormente mencionada..., de ahí que estos Auroros, en particular, tanto los ya desaparecidos como la actual Cuadrilla recuperada, veneren a la Virgen del Carmen, protectora de las Ánimas Benditas.

*Por el monte Carmelo bajaba
una nube blanca con gloria y placer,
es María del Carmen que baja
con su escapulario, preso lucifer.
No hay que temer
que en nombrando a la Virgen del Carmen
se alegran los cielos, rabia lucifer.*

De esta forma, volviendo al tema que habíamos pospuesto o dejado apartado, la *EJECUCIÓN MUSICAL* que llevaban y llevan a cabo los componentes de la Aurora, se caracteriza por ser un *estilo melódico responsorial*. De esta forma, se produce una disposición polarizada en dos partes: una primera donde intervienen dos personas, la primera de ellas, el “bajo”, que es el que “arranca” la *Copla*, para acoplársele inmediatamente después el “alto”, éste último considerado el *solista*, aunque este vocablo apenas sí se emplea; y por otro lado, la respuesta del “coro”, repitiendo lo anteriormente cantado por el “bajo” y el “alto”. Lo ejemplificamos en la siguiente *Copla*:

*Hoy nos pone Iglesia en la frente,
la ceniza signo de inmortalidad (“bajo” y “alto”),
hoy nos pone Iglesia en la frente,
la ceniza signo de inmortalidad (coro),
recordando de que somos polvo*

*y que pues a polvo hemos de parar (“bajo” y “alto”),
recordando de que somos polvo
y que pues a polvo hemos de parar (coro).
Esta es la verdad (solo “bajo” y “alto”)
de la muerte ninguno se escapa
a todos la muerte ha de llegar (“bajo” y “alto”),
de la muerte ninguno se escapa
a todos la muerte ha de llegar (coro).*

Como podemos comprobar, se produce una característica similar al estilo denominado *Responsorial*, esto es, la alternancia entre *responso* y *rezo*, la cual es “rota” por el *Pie Quebrado*²⁹ o hexasílabo, donde únicamente interviene el “bajo” y el “alto”.

Como último dato a este recorrido etnográfico e histórico, diremos que dentro del léxico auroro, el vocablo “tenorino”, en opinión de nuestros informantes, es algo desconocido, esto es, no existe..., sugiriéndoles una vaga idea relacionada con ópera o zarzuela... El caso es que, como ya opinara el gran folklorista Béla Bartók³⁰, cuando el pueblo impone determinados compases y ritmos que pueden alzarse ante nosotros como efectos raros, anodinos, sin justificación alguna o equivocados..., cuando el pueblo impone su propio vocabulario para designar y definir su propio mundo..., es porque eso es así y, en definitiva, hay que respetarlo.

3. RECONSTRUCCIÓN EN EL SIGLO XXI. LA AURORA LORQUINA

Cuando nos enteramos del intento por reconstruir la Cuadrilla de Auroros de Lorca para que su canto no se perdiera, dado que todavía quedaban personas que sabían tocarlo e interpretarlo, hemos de reconocer que la alegría fue grande... Por un lado por la amistad que nos une a Nicolás Galiano y a algún que otro componente de la Cuadrilla..., pero por otro, porque este particular y local canto resume, en su brevedad, una forma de interpretar la música con acordes en desuso mediante una música rara y a la vez extraordinaria para las melodías que tienen lugar en el antiguo reino de Murcia en materia de auroros.

Sabemos que Nicolás buscó a Paco “el Carrillo y después a Ángel “el Ciego”, estandartes vivos de este canto, y fue capaz, a la vez, de “pegar” el interés por esta

²⁹ Véase nota 24.

³⁰ BARTÓK, Béla, *Escritos sobre música popular*, Siglo Veintiuno, México, 1979.



Foto 10. La Cuadrilla en el local de ensayo. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba.

tradición ritual y musical a un grupo de jóvenes que, con afán ensayan cada semana...

Nos gustaría desde aquí, gritar fuertemente a la población de Lorca para que sean conscientes de la época de bonanza que respiramos mediante la recuperación de esta Cuadrilla de Auroros y..., nos entristecería bastante que algún lorquino no quisiera entenderlo, mostrando por ello alguna actitud obtusa o acabara riéndose de esta agrupación...

Pensemos que si la en la cima de las tradiciones de la diputación lorquina está situada su Semana Santa (paso blanco, azul, morado, encarnado, la archicofradía de Jesús Resucitado, los "Rezaores"), las Cuadrillas de Pascuas de las distintas pedanías, el Judas, el Juan y la Juana, el Perico y la Perica, los Autos de Reyes..., a partir de ahora hemos de considerar también a una Cuadrilla de Hermandad que ha querido llamarse como su ciudad (no como las antiguas de San José, San Cristóbal o La Ramblilla de San Lázaro...), unificada toda en una, con gentes de distintos barrios de procedencia..., esto es, la Cuadrilla de Auroros de Lorca o la Aurora Lorquina, para ensalzar el patrimonio inmaterial de esta ciudad murciana y, si cabe, dar a conocer, aun más, el nombre de Lorca por doquier.

Así, entre los proyectos por levantar esta tradición, y a pesar de que las *Despiertas* son muy difíciles llevar a cabo por ser algo anacrónico en este sociedad del tercer milenio, los Auroros de Lorca han potenciado su labor ritual en otros campos, dando de esta forma nuevas salidas a sus costumbres que, a todos los efectos, tienen la misma validez que las salidas nocturnas. De esta forma, mostramos a continuación el calendario de los Auroros en el año 2007:

Cuadrilla de Auroros de Lorca.

CALENDARIO DE ACTUACIONES PREVISTAS PARA EL AÑO 2007

- Serenata a San José, 19 de marzo a las 00:00 h, atrio de la Iglesia de San José.
- Sereta al Cristo del Perdón, miércoles santo, 23:30 h., Iglesia del Carmen.
- Vía Crucis Penitencial Auroro, Viernes Santo, 3:00 h., salida de la Iglesia de San Francisco.
- Procesión y Serenata a la Virgen de la Asunción en el atrio de la Iglesia de Santa María, sábado santo, 21:00 h.
- Despierta y Rosario de los Mayos a la Patrona de Lorca en su santuario 27 de mayo, 8:00 h.
- Cánticos al Santísimo, 10 de junio, 20:00 h., en la iglesia de San Patricio.
- Festividad de nuestra titular, la Sagrada Virgen del Carmen, en su sede religiosa, misa de Ánimas, 9:00. y misa mayor y procesión, 19:00 h.
- Serenata a la Patrona en su festividad, en el altar mayor del santuario, 8 de septiembre, 23:00 h.
- Santo Rosario por la ciudad de Lorca con los cantos de la Aurora lorquina, 14 de octubre, iglesia del Carmen, 8:00 h.
- Festividad de Todos los Santos, misa de Ánimas en el cementerio de San Clemente, 1 de noviembre, 17:00 h.
- Cantos de Pascuas durante todo el mes, día 24 en el convento de las Clarisas, 17:00 h., en el asilo de San Diego, día 28, 20:00 h., y Auto de Reyes Magos en la plaza de España día 2 de enero, 12:00 h.

Lo más importante, tal vez esté por llegar..., un trabajo sonoro o discográfico que saldrá pronto a la luz e incluirá *Coplas de Aurora y Pascuas*, mostrando así las dos vertientes musicales de esta agrupación. En definitiva, atenderemos y escucharemos el reflejo de la propia historia e identidad local a través de la música.

BIBLIOGRAFÍA

- ESPÍN RAEL, J., 1993: "Folk-lore Lorquino. «La Aurora»", *Antiguallas Lorquinas*, Centro Cultural Espín, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia, pp. 93-98.
- LUNA SAMPERIO, M. (coord.), 1989: *Grupos para el Ritual Festivo*, Editora Regional, Murcia.
- MARTÍNEZ GARCÍA, S., 1994: *Cancionero musical Auroro*, Ayuntamiento de Murcia, Trenti, Murcia.
- MARTÍNEZ NICOLÁS, S., 1989: "Cuadrillas de Hermandades en la Navidad en la huerta de Murcia",



- Grupos para el Ritual Festivo*, LUNA SAMPERIO, M. (coord.), Editora Regional, Murcia, pp. 247-259.
- MUNUERA RICO, D., y RUIZ MARTÍNEZ, J. A., 1989: "Las Auroras en el Sureste Español", en *Grupos para el Ritual Festivo*, LUNA SAMPERIO, M. (coord.), Editora Regional, Murcia, pp. 307-317.
- RUIZ MARTÍNEZ, J. A., "Manifestaciones Culturales Populares", *Lorca*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Lorca, Alicante, 1999, pp. 107-158. En este apartado bajo el título "Hermandades y Cofradías", aparecen dos puntos sobre la Aurora Lorquina, "La «Aurora» y los «Auroreros»" y "Hermandades de Ánimas", pp. 124-131.
- RUIZ MARTÍNEZ, J. A., 1992: "Terrenos Limosneros y Despertadores", *Cuadernos Espín*, nº 5, Fondo Cultural Espín, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Lorca (Murcia), pp. 61-67.
- SEVILLA, A., 1921: *Cancionero popular murciano*, Murcia, pp. 89-165.
- TOMÁS LOBA, E. C., 2004: "Herencia patrimonial intangible en la comarca de Lorca. Las Cuadrillas en el ocaso del mundo tradicional: aportaciones en torno a su música", *Alberca, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, nº 2, Lorca (Murcia), pp. 231-246.
- TOMÁS LOBA, E. C., 2006: "Rasgos comunes de los Auroros de Murcia y el sur valenciano", *Revista Valenciana de Folclore*, nº 5, Alicante, pp. 245-298.
- TOMÁS LOBA, E. C., y GARCÍA MARTÍNEZ, T., 2002: "Concurso y certámenes de Campanas de Auroros en el siglo XX: Postguerra. Un recorrido Histórico Social: Incidencias y Consecuencias", *Revista Murciana de Antropología*, Universidad de Murcia, nº 7, pp. 341-356.
- VALCÁRCEL MAVOR, C., 1978: *Cancionero Literario de Auroros*, Caja de Ahorros Provincial, Murcia.

DISCOGRAFÍA

- Auroros de Lorca* (de próxima aparición). Contiene varias Coplas de Aurora y varios cantos de Pascuas.
- LUNA SAMPERIO, M., 1980: *Cuadrillas de Hermandades. Folklore de la Región de Murcia*, Editora Regional, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1983: *Música Tradicional de la Región de Murcia. Auroras, Parrandas y Seguidillas*, Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1983: *Música Tradicional de la Región de Murcia. Aguilandos y Pascuas*, Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1992: *Las Cuadrillas de Murcia*, Empresa Pública Regional Murcia'92, Trenti, 3 volúmenes recopilatorios realizados con motivo de la Exposición Universal de Sevilla (el volumen 2 está dedicado a la Comarca del Guadalentín).
- LUNA SAMPERIO, M., 1995: *Los mejores Aguilandos de la Región Murciana*, volumen 1, Trenti, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1995: "Malagueñas de Murcia", volumen 2, coleccionable bajo el título *Lo mejor del folclore murciano para La Verdad*, Trenti, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1995: "Jotas y Yerbabuenas de Murcia", volumen 3, coleccionable bajo el título *Lo mejor del folclore murciano para La Verdad*, Trenti, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1995: "Auroras y Auroros de la Región de Murcia", volumen 5, coleccionable bajo el título *Lo mejor del folclore murciano para La Verdad*, Trenti, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1995: "Animeras y Aguilandos de la Región de Murcia", volumen 6, coleccionable bajo el título *Lo mejor del folclore murciano para La Verdad*, Trenti, Murcia.
- LUNA SAMPERIO, M., 1996: *Las Cuadrillas de Lorca*, volumen 1, Trenti, Murcia.

ANEXO
CANCIONERO DE LOS AUROROS DE LORCA

El Rosario lo trajo la Virgen
y a Santo Domingo se lo presentó
y le dijo “toma Rosario,
ve por todas partes y predícalo”.
Y lo predico
a judíos, paganos y herejes
y a la fe cristiana muchos convirtió.

Del cielo bajó una paloma
y en Santo Domingo se vino a posar,
en el pico llevaba un Rosario
para que se rece en esta ciudad.
Hermanos pasad
y veremos a esta gran Princesa
salir de la ermita por la *madrugá*.

Por el monte Carmelo baja
una nube blanca con gloria y placer.
Es María del Carmen que baja
con su escapulario preso a Lucifer.
Pues no hay que temer,
en nombrando a la Virgen del Carmen
se alegran los cielos, rabia Lucifer.

Es María la caña del trigo,
San José la espiga y el Niño la flor,
y el Espíritu Santo es el grano
y ahí está metido por obra de Dios.
Y dijo el Señor:
“es María concebida en gracia
sin mancha ninguna, pura como el sol”.

Se corrió la cortina celeste,
se descubrió el velo en su majestad,
abajaban cuatro serafines,
la Aurora María cantando la paz.
Dadle libertad,
las cadenas se volvieron flores
a este pobre preso le des libertad.

Levantaros devotos cristianos
(y) a oír el rosario de la *madrugá*
ofrecido por tu amado padre
que ya lo tenemos en la eternidad.
No lloradlo más,
en la tierra ganó una corona
y en la eterna gloria gozándola está.

Por las calles del pueblo lorquino
la Aurora María salió a pasear
y las monjas le tiran mil flores,
jazmines y lirios y el blanco azahar.
Despierta y verás
y veremos a la Capitana
repartiendo flores a la *madrugá*.

Si la Aurora entra en tu cuarto
confusa y turbada le habías de dejar,
al mirar que tu casa está llena
de rosas y flores de luz celestial.
Despierta y verás
el Rosario que lleva la Virgen
en tu cabecera te lo va a dejar.

Nuestra Madre Real las Huertas
que en tus brazos llevas al Hijo de Dios,
que al pueblo de Lorca deslumbras
con tu belleza y tu resplandor.
Madre celestial
que las flores sus pétalos abren
por donde Tú pasas para poderte perfumar
(no es muy tradicional).

Protectora Virgen de las Huertas
que de Lorca eres patrona real,
con tu mano cubres nuestra huerta,
orgullo de Lorca, Madre de piedad.
Reina celestial,
los Auroros del pueblo lorquino
a nuestra patrona vienen a adorar.

Día ocho de septiembre se celebra
el día de esta Emperatriz,
es la Madre de Dios de las Huertas
la Reina del Cielo patrona de aquí.
Mas luego y al fin,
es la Estrella que al mundo ilumina
limpia de pecado que no tuvo fin.

Coronada de flores y estrellas
está sobre el cielo la Madre de Dios,
dirigiendo su vista a la tierra
donde sin consuelo llora el pecador.
Pero con su amor,
al mirar de sus hijos el llanto
tiende sobre el mundo santa bendición.



Con la noche compara San Pablo
a todos los hombres que en pecado están
y la Aurora según los profetas
como luna llena los viene a alumbrar.
¡Cese ya el pecar!,
y sigamos esa luz divina
que el que la siga muy feliz será.

Es María la nave de gracia,
San José los remos y el Niño el timón
y el Espíritu Santo el piloto
que guía y gobierna esta embarcación.
¡Qué linda ocasión!,
embarquemos en esta nave tan buena
que nos lleva al puerto de la salvación.

El pie de una cruz afligida
lloraba María su amarga pasión
que una espada penetrante aguda
traspasó a su Hijo todo el corazón.
Ay, qué gran dolor,
pasaría noble Señora
al ver a su Hijo en la expiración.

Dios te salve José que en el templo
fuisteis escogido por mayor varón,
por esposo de la sacra Aurora
y padre adoptivo del Hijo de Dios.
Y con el gran fervor,
que al entrar este Santo en el templo
la vara en las manos se le floreció.

San José que en el cielo no hay santos
ni santas que igualarse puedan al justo José
porque lleva en sus santos brazos
al Rey de la gloria por ser Dios quien es.
Vámosle a coger
de las flores que lleva en la vara
nuestro Patriarca Señor San José.

San Antonio predicando estaba
las leyes divinas de nuestro Señor,
los herejes dicen que es mentira
lo que predicaba el Santo varón.
El se retiró
a la orilla del mar y los peces
salieron del mar al oír el sermón.

Es San Pedro la primera piedra
donde Jesucristo su iglesia formó,
convirtiendo más de tres mil almas
desde el primer día de predicación.
Y dijo el Señor:
“Toma Pedro las llaves del cielo
y a aquel que tú otorgas lo perdono yo”.

San Francisco se perdió una tarde,
sus hijos llorosos lo echan a buscar.
Lo encontraron en el paraíso
cogiendo la rosa del santo rosal.
No hay que desmayar,
San Francisco es la luz del mundo,
la fuente de gracia, nuestra eterna paz.

Oh, dichoso San Juan que en el cielo
te llevas la palma que Dios te la dio.
Bautizaste con tu propia mano
y al Rey de los cielos y a nuestro Señor.
Y dijo el Señor:
“En el día de tu nacimiento”
y a tu padre mudo el habla le dio.

Oh, dichoso señor San Clemente
Que en santo día Lorca se ganó,
fue tan grande el combate que hubo
que Lorca regada en sangre quedó.
Grande admiración,
el rey moro al ver la derrota
al Santo glorioso le pidió perdón.

En tus fiestas, San Clemente romano,
Subimos al castillo todos en procesión.
Es un día bendito en el año
y para los lorquinos una tradición.
En la ciudad del sol
todo el mundo visita y venera
la imagen bendita de nuestro Patrón.

Mayordomo de nuestra cuadrilla,
contento y alegre bien puedes decir
que tenemos en nuestra capilla
la Blanca Paloma, hija de Joaquín.
Hermanos venid,
viva, viva la Virgen María,
la que siendo Virgen pudo a Dios parir.



San José le pregunta a María:
“¿Dónde te has dejado al Hijo de Dios?”,
y María le dio por respuesta:
“José no lo he visto y ese es mi dolor”.
Marcharon los dos,
lo encontraron dentro de la iglesia
con los cuatro sabios y el rey faraón.

Hoy nos pone iglesia en la frente,
la ceniza signo de inmortalidad
recordando de que somos polvo
y que pues a polvo hemos de parar.
Esta es la verdad,
de la muerte ninguno se escapa
a todos la muerte ha de llegar.

Viernes Santo se eclipsó la luna,
el sol, las estrellas en tristeza están,
porque dicen que ha llegado el día
que a Cristo la vida le van a quitar.
Así contemplad,
en muriendo tan amado padre,
a quién pecadores vamos a clamar.

Enclavado en la Cruz como estaba
a Cristo le dijo aquel buen ladrón:
“Te suplico dulce Padre amado
el que me alcancéis tu gracia y perdón”.
Respondió el Señor:
“Ten por cierto, segura palabra,
que en el paraíso seremos los dos”.

Poderoso Jesús Nazareno
de cielos y tierra Rey universal,
hay un alma que os tiene ofendido,
pide que sus culpas podáis perdonar.
Madre de piedad,
que quisiste morir siendo hombre
ser maltratado y en Cruz expirar.

Los azotes, corona de espinas
y muchos tormentos que el Señor sufrió,
con la Cruz de muerte afrentosa
debe un buen cristiano sentir su dolor.
Mirad al Señor,
los Dolores de tan triste Madre
traspasen las almas del pecador.